SAETAS DE VERDAD

El Asunto de la Adición de la “Filioque” al Credo Niceno

Por Don Walker

23 de Enero, 2004 (Edición Especial)

Introducción

Las ideas sí tienen consecuencias. Esto siempre ha sido entendido por los hombres y las mujeres pensantes. Ciertamente fue entendido por los padres de la iglesia. Fue por esta razón que en la formación de los credos fueron muy exigentes en su selección de las palabras. A algunos de nosotros nos puede parecer que su precisión era algo trivial. Pero ellos entendían que el ser imprecisos, incluso en una forma pequeña, tendría repercusiones en las futuras generaciones a medida que se extrapolaran los conceptos teológicos.

En este breve escrito quiero abordar que fue causa de división entre la Iglesia Oriental y la Iglesia Occidental en el año 1,054 d.C. No intentaré tratar con el tema con gran profundidad, reconociendo mis propias limitaciones con respecto a este asunto. A algunos les parecerá que estoy siendo demasiado simplista, puede que sea culpable de esa acusación, pero mi intención es abordar el asunto Bíblicamente y crear discusión.

Trasfondo Histórico

La palabra *filioque* es un término Latino que significa "y del Hijo." En la versión original del Credo Niceno (325 D.C.) y en la segunda versión (381 D.C.), no se encuentra esta frase con respecto a la "procedencia" del Espíritu Santo. Ambas versiones simplemente declaran que el Espíritu Santo "procede del Padre." Pero en el 589 D.C., en un concilio eclesiástico regional en Toledo (España), se añadió la frase "y del Hijo" (*filioque*). Por lo tanto, el credo declaraba que el Espíritu Santo "procede del Padre y el Hijo." Muchos vieron esto como un desarrollo mayor en la clarificación de la Trinidad ontológica. Esta forma del Credo Niceno gradualmente encontró aceptación y recibió una aprobación oficial en el año 1017 D.C. Esta inserción en el Credo Niceno llegó a ser un asunto muy significativo para la Iglesia Oriental, creyendo así que la adición de la *filioque* minaba el balance de la Trinidad. Este fue un factor que condujo a la división entre el Cristianismo (Católico Romano) Occidental y el Cristianismo Oriental (Ortodoxo).

Los teólogos tanto en el este como en occidente han debatido las implicaciones de la *filioque*. La perspectiva oriental es que el concepto de "la doble procesión" (el Espíritu Santo procediendo del Padre y el Hijo) subordina al Espíritu Santo a una posición de ser menos que el Padre y el Hijo, y afecta el balance apropiado de la Trinidad. Esto ha causado que la iglesia occidental tenga una consideración más baja por la obra del Espíritu. Mientras que en Occidente, se ha argumentado que las Escrituras enseñan que el Hijo envía al Espíritu Santo (Juan 16:7). Sin la *filioque* se ha afirmado que Cristo es relegado a la posición de ser menos que el Padre (subordinacionismo); creando una visión "monoteísta"

en lugar de una visión trinitaria de la Deidad. Además, esto ha creado una distancia anti-natural entre el Hijo y el Espíritu, resultando en un énfasis en la experiencia mística aparte de la adoración a Cristo.

Análisis Escritural

¿Qué enseñan las Escrituras? ¿Cuál posición es Bíblicamente correcta? Tanto el oriente como occidente creen que las Escrituras respaldan su caso. Examinemos los textos sobre los que cada uno basa sus conclusiones.

Juan 14:26 - "Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre."

Juan 15:26 - "Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre."

Juan 16:7 - "Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré."

Tome nota del dilema, Juan 14:26 dice que el Padre envía al Espíritu Santo en el nombre de Jesús, mientras que Juan 16:7 dice que Jesús envía al Espíritu Santo. Juan 15:26 nos informa que Jesús envía al Espíritu Santo del Padre y que el Espíritu procede del Padre.

Bueno, ¿cuál es? ¿Es la adición de la filioque justificable sobre la base de las Escrituras, o es una contradicción de la Palabra de Dios?

Una Posible Solución

La versión original del Credo Niceno declara que el Espíritu Santo "procede" del Padre. Esto es exacto de acuerdo a Juan 15:26. La palabra Griega traducida como "procede" es la palabra "*ekporeuo*," que es la palabra usada en el Credo Niceno. Mientras que el "envío" (palabra Griega - "*pempo*") del Espíritu Santo es desde el Padre y el Hijo, en el sentido que es enviado por al Padre a través del Hijo, Él procede solamente del Padre. Podemos decir que en el misterio de la Deidad, el Padre es la eterna fuente del Espíritu Santo, lo mismo que el engendrador eterno del Hijo.

En términos del credo mismo, se concuerda ampliamente tanto en Oriente como en Occidente que parecería ser sabio regresar a la fórmula original en la que ambos bandos están de acuerdo, a saber, el credo Niceno sin la *filioque*.

La modificación de Tolero, al añadir la *filioque*, buscaba corregir lo que consideraban era una ignorancia del rol del Hijo en el envío del Espíritu Santo, lo que la Escritura afirma. Pero, al introducir la idea de la "doble procesión" fueron más allá de los límites escriturales. Creo que también esto explica porqué históricamente la Iglesia Occidental ha estado menos abierta al rol del Espíritu Santo de lo que ha estado el Oriente.

Una mejor solución hubiese sido declarar que el Espíritu Santo "procede del Padre por

medio del Hijo." Esto fue propuesto (aunque rechazado) en el Concilio de Florencia en el año 1439 D.C. Este es también el lenguaje empleado por San Gregorio de Nyssa en el siglo cuarto, uno de los escritores patrísticos de la más alta reputación. Esta declaración también reconoce el rol mediador del Hijo (I Tim. 2:5) con respecto al envío del Espíritu Santo, quien también es llamado el "Espíritu de Cristo" (Rom. 8:9). Creo que esta declaración está más propiamente alineado con las Escrituras que las otras versiones. Sus méritos teológicos son que aclara, sin lugar a dudas, y como Oriente lo requiere, que el origen último del Espíritu es el Padre - 'procede del Padre' - y al mismo tiempo enfatiza lo que siempre ha importado en Occidente, que existe la conexión más cerca entre la venida del Espíritu Santo y la venida del Hijo - 'procede... por medio del Hijo.'

Michael Ramsey, quien fuera Arzobispo de Canterbury, abordó este asunto usando una simple ilustración: "Si se halla usted en la estación de trenes de la Cruz del Rey en Londres para observar la llegada del expreso Escocés, usted podría decir, 'Este tren viene de Edimburgo y de York,' o podría decir, 'Este tren viene de Edimburgo a través de York.' En ambos casos la trayectoria del tren es claramente definida con relación a estas dos ciudades, pero en el segundo caso es mucho más explícito que el tren inició su travesía no en York sino en Edimburgo."

Sitio web y archivo de anteriores "Saetas de Verdad": www.basileiaministries.org